

No tienen las dictaduras más remedio que deslumbrar a los pueblos con los espejismos de gloria y grandeza, tras los cuales sólo se encuentran abismos de sangre y miseria

R. SHARFENSTEIN.

El Obrero Panadero

Órgano de la Sociedad de Resistencia de Obreros Panaderos y Anexos

LOCAL SOCIAL: CALLE YI 1771

Año I. - N.º 3.

MONTEVIDEÓ, SETIEMBRE DE 1938

TELÉFONO: 86-5-17

6.ª Epoca.

LA SALVACION DEL PROLETARIADO ESTA UNICAMENTE EN SU PROPIA ACCION

Ante la situación política y social del Uruguay, queremos destacar ante todo, como confortadora experiencia, la enseñanza ejemplarizadora de la historia que nos ofrece ejemplos vivos de la inutilidad de toda represión autoritaria para sofocar los ideales de las masas populares. No es por las represiones gubernamentales que las aspiraciones y los movimientos sociales fracasan, sino a causa de las transacciones oportunistas y las desviaciones siempre traidoras que determinan la deserción de la acción directa, cuya bondad como único instrumento de liberación lo corrobora la historia.

De haber aprovechado el pueblo esa enseñanza —renunciando a su propia acción directa al poner su esperanza en las soluciones políticas— arrancan todos los males que padece el pueblo.

Atraído por el menor esfuerzo, ha preferido siempre aquellos medios que por su naturaleza ofrecen menos resistencia; y de esta cobardía, esperanzada en soluciones providenciales, han sacado partido en todos los tiempos los políticos. Aunque deplore, a cada nueva desilusión, el mal persistente, el pueblo ha continuado, con negligencia culpable, en su mesiánica espera de la salvación de sus intereses por medio de la acción electoral.

Esa inercia de la gran mayoría del proletariado es la que ha cerrado el paso hasta ahora a los más generosos esfuerzos de las minorías siempre acertadas en las luchas sociales.

El golpe de Estado con los demás acontecimientos acaecidos en este país desde 1933, no han sacudido como debieran, la inercia de las masas populares. Sin ánimo para intentar soluciones propias, unos pocos enajenan su propia acción al inútil recurso electoral, y esperan todo del transcurso del tiempo otros, para dispensarse de obrar ellos mismos por cuenta propia.

Lo cierto es que la gran masa de la población ha consentido con su silencio y su pasividad todos los vejámenes y atropellos de los de arriba.

Sólo la propaganda anarquista, con su sentido orientador de la necesaria lucha directa, revolucionaria, ha intentado romper la quietud popular sin encontrar el necesario eco, por carecer el proletariado de la precisa conciencia de clase.

Y aún éste es el momento en que el pueblo cree todavía posible, con lamentable inconsciencia, que la solución para sus males se la deparen las urnas electorales en el futuro.

Se cree en todo; en todo se confía, hasta en el parte del voto en las urnas que ha de responder tan inútil e irrisoriamente como el parte de los montes a la expectativa general. En todo cree el proletariado desgraciadamente aún, menos en sí mismo, en su propia obra,

en la acción directa de sus fuerzas, poniendo en juego su propia iniciativa, su energía y su audacia para la consecución de sus aspiraciones de bienestar y de libertad.

Mientras así sea, mientras el proletariado rehuya la propia acción directa, para, en cambio, dejarse atar al carro de los traficantes de la política y de la credulidad pública, no habrá salvación para los desheredados.

La salud del pueblo es la suprema ley. Se dice, pero la conquista práctica de esa supremacía saludable de los pueblos está en los mismos pueblos o no está en ninguna otra parte.

Ya sería tiempo que el proletariado aprovechara la experiencia acumulada a través de tantos desengaños soportados y que sea consecuente consigo mismo, con la conquista de sus reivindicaciones y sus esperanzas de liberación, y pongan los trabajadores su entera confianza en su propia capacidad de acción, en su solo esfuerzo mancomunado, puesto que si los obreros son capaces de sostener la Sociedad con su trabajo, también serán ellos los que la libertarán, con su acción decididamente revolucionaria, superando a los parásitos sociales que la oprimen y la explotan.

Sepan, pues, las organizaciones sindicales no apesadridas en la vergonzosa adhesión al gobierno, responder en todos los instantes a la necesidad de agitarse, de resistir contra sus enemigos, que son: capitalismo, religión y Estado.

Que el obrero aprenda a obrar por los medios que le son propios como explotado, sin confiar al tiempo la solución de un problema vital que demanda y exige la máxima tensión de sus energías. Y frente a la medrosa actitud de la masa inerte, que se concreta a marchar por las vías inútiles del menor esfuerzo que le demanda la farsa política,

afirmemos los anarquistas, haciendo punta en la vanguardia de la lucha, el ejemplo vivo de la necesaria acción.

Sacudamos el tedio de una espera indigna para todos, ante las desdichas y el malestar que padecen los desheredados. Movilicémonos los anarquistas en la primera Central obrera del país, puesto que no hay ningún otro sector del proletariado que le supere en su Carta Orgánica en lo tocante a medios de lucha y a finalidad ideológica.

¿Qué sus militantes no reúnen las suficientes condiciones orientadoras?

Hay que arrimarle el hombro a la obra de ellos y superarla, si somos capaces. Ahí está el puesto de los hombres de lucha y de elevados ideales; no encastillándose en las torres de marfil, sino en el fragor del combate; pues, permanecer inertes, significa suicidarnos.

Y si el momento que atravesamos es

sombroso, nuestro deber es iluminarlo; y que a su luz encuentre el proletariado el sendero de su destino de libertad y de justicia.

Cumplamos pues con nuestra misión revolucionaria y orientadora en el sentido libertario, porque así lo reclama este momento histórico. Atendamos las razones expuestas por uno de nuestros pensadores contemporáneos, que reproducimos entre comillas, por considerarlas palabras de oro: «Por sobre todas las teorías desbordando todos los cómpulos y ridiculizando los dicramos de la dogmática, la fuerza vital busca su propio cauce y rompe los diques del estabilismo. Esta fuerza tiene un espíritu, el espíritu de la creación y de la libertad. La exaltación de estas condiciones, se llama Anarquía, el logro de esta finalidad Revolución. Todo lo demás es decadencia»

continuar esta vida, que nos estamos agotando la salud sin darnos cuenta un día tras otro, que somos unos esclavos, etc., etc.

Todos estos comentarios encaran la realidad de nuestra situación actual.

Pero, ¿y?... ¿creen los obreros panaderos que las mejoras vendrán solas por arte de birli-birloque? No será posible. Es menester que todos los esclavizados en las panaderías y la desocupación, tanto del Sindicato como los que ambulan por ahí, arrimen el hombro a medida de sus fuerzas para levantar el espíritu gremial y fortalecer la organización, y así todos unidos como un solo hombre marchar decididamente a la conquista de nuestro mejoramiento colectivo, teniendo siempre en cuenta que no hay deberes sin derechos ni derechos sin deberes. La obra mejoritaria que hemos iniciado y que prestigiamos con todo el ardor de nuestras convicciones, es para todos los obreros panaderos, y anexos, y por cuál razón es una, obligación y un deber de que todos nos presten su ayuda moral y material para llevarla a un rotundo y feliz triunfo; puesto que este triunfo no será el nuestro personalmente, sino el de toda la colectividad panaderil y que la victoria de nuestras aspiraciones nos proporcionará a todos una mejor vida y más libertad.

Concretarse a comentar nuestra triste situación y permanecer indiferentes, sumisos y rezagados ante las imposiciones patronales, no es de hombres, sino de esclavos dignos del grillete que remache su cobardía inconsulta e indigna de esta época.

Nuestro gremio fué el primero en estas comarcas que levantó el lábaro de resistencia contra la explotación capitalista y, actualmente, da hasta vergüenza llamarse obrero panadero por nuestra condición esclavista en las panaderías. Pero esperamos una pronta reacción en el sentido de que volverá a manifestarse el espíritu de rebeldía de otrora para reivindicar nuestros derechos.

Arriba, obreros panaderos y anexos, dispongámonos, de una vez, a luchar para romper los grilletes de la esclavitud que soportamos y colocarnos en la condición de hombres de este siglo.

LA POSICION DE NUESTRO SINDICATO

Advertimos a todas las organizaciones sindicales tanto del país como del exterior, que la única organización sindical auténtica de obreros panaderos y anexos de la Capital, es nuestro Sindicato de Resistencia, con sede social en la calle YI 1771, U. T. E. 86-5-17 y sus secciones de Paso Molino, calle Fraternidad 192, U. T. E. 22-45-30 y Unión y Marañas, calle María S. de Munar 2543, U. T. E. 40-15-31.

Hacemos esta advertencia para que no se nos confunda con otras agrupaciones de panaderos que existen en esta Capital que no son sindicatos, sino agencias patronales y grupos sin principios obreristas ni ideales emancipadores.

LA CONTAMINACION DE LAS DEMOCRACIAS Y LA REVOLUCION ESPAÑOLA

Después de los fracasos revolucionarios, sucesivamente acaecidos en distintos países, especialmente de Europa, los hechos parecían querer probar que la emancipación del proletariado no era como lo sostienen los anarquistas, un hecho realizable. Precisamente, donde los trabajadores habían estructurado más disciplinadamente sus cuadros sindicales donde agrupaban mayor número y donde además las condiciones del capitalismo llevaban a una situación inevitable de lucha revolucionaria contra la reacción gubernamental desbordada, como en Italia, Alemania y Austria, fué la clase obrera más duramente aplastada.

Una incapacidad existía, evidentemente, para sostener victoriosa una lucha, decidida contra la burguesía. Y esta incapacidad tenía infectado al proletariado mundial en proporción abultada. Se examinaron las causas y pudo comprenderse cuál era el elemento esencial de todas las derrotas. Este elemento de carácter psicológico, consistía en la preparación mental del proletariado, en su colonización servil, que había anulado en él toda iniciativa, apocado sus deseos mejorativistas y mitigado su espíritu de combatividad.

La mediatisación de las ideas libertarias y del criterio revolucionario con el tópico democrático, (la confusión respecto al sentido de la democracia,) falaz, demagógico, puramente político y esencialmente estatal y antiobrero, al que engañosamente se supuso una conquista del pueblo sobre los privilegios de la autocracia feudalista, y un interregno para posteriores conquistas, contumeció de tal manera la mentalidad del proletariado con conceptos confusos, que desde entonces, cada vez más las masas obreras fueron hundiéndose en la tierra floja de la impresión, donde la conciencia revolucionaria quedó finalmente ahogada.

La creencia en la democracia, suponía la creencia en el «buen gobierno». En una lucha por gobiernos mejores, la fuerza se fué perdiendo en la inactividad, y la confianza en el propio poder también, al supeditar las soluciones a los buenos oficios de comedidos abogados.

La idolatría hacia los dirigentes—consecuencia del espíritu de disciplina y de la sumisión voluntaria—entregó en manos de éstos el destino del proletariado, que no podía ser jamás salvado, naturalmente, por pontífices políticos, momificados en sus teorías fuera del contacto de la vida. La acción revolucionaria, parecía, pues, marginada por largo tiempo del escenario del mundo por falta de condiciones para ser realizada por el pueblo.

En esta condición, imprevistamente, el pueblo español se sitúa en la lucha, y reivindica los viejos y olvidados postulados de la emancipación económica y social de la primera internacional de los trabajadores, defendidos por pensadores cumbres, como Bakounine, Caffiero, Reclus, Fanelli, Malatesta, Lorenzo, Salvachea, etc. etc.

El proletariado español, en condiciones parecidas a las que significaron la derrota de todos los movimientos obreros caídos bajo la reacción, responde, debido a su temperamento despierto y altivo, a su voluntad decidida y a su conciencia clara, con una ofensiva que detiene y hace retroceder luego, la sublevación militar reaccionaria.

Como pasó con los otros gobiernos democráticos, el de España abandonó la lucha y ni supo prever el peligro ni re-

sistir luego; pero el proletariado, desde sus organizaciones sindicales, obró valientemente por sí mismo.

La magnitud de su gesto, el alcance de su heroicidad y la capacidad para la organización y la producción que demostró en sus realizaciones superó toda exigencia y probó terminantemente lo que es posible hacer cuando se trabaja sin trabas e-quebrantables y se posee una voluntad inquebrantable.

El proceso revolucionario no fué una tentativa del proletariado, que arrasa con el poder de la burguesía y establece un hecho consumado, ante el cual las potencias deben buscar excusas para intervenir; fué una defensa contra un golpe militar, con la previa intervención extranjera, que le dió en el primer momento un carácter de «guerra» defensiva. En plena lucha, con parte de fuerzas interiores y con dos potencias militaristas, la suerte del pueblo español librado a sí mismo, estaba echada.

La revolución de España, más que ninguna otra, estaba ligada al complejo de los intereses del capitalismo internacional, y, por ningún concepto, podía ser resuelta independientemente de esos intereses.

La revolución social es incompatible con la guerra. Una defensa de la revolución junto a la revolución realizada, no puede, en verdad, separarse. Pero no puede haber guerra, es decir, lucha de carácter nacional y bajo la égida militar, a la par que una revolución social. Este dilema tenía un significado trágico para el pueblo de España, porque se veía en la necesidad los revolucionarios de entregar sus conquistas logradas heróicamente en manos del gobierno legal temporariamente para conseguir que los Estados democráticos le prestaran su apoyo a la república, especialmente en la venta de armas, y esto sucedió por falta de apoyo y solidaridad del proletariado del mundo en secundar la revolución social para lograr el aplastamiento definitivo del capitalismo.

Pretender establecer que es preferible entregarse en manos de los gobiernos democráticos y marxistas que en los demás, es tan absurdo como trivial.

Contra esta infame mistificación de hechos y esta fría entrega al sacrificio de la tentativa emancipadora del proletariado español, que es la más grande que conoce la historia, hay que oponer un invencible obstáculo. Aunque ya es algo tarde, pero no es imposible impedir todavía la consumación de esta ignominia horrible que pretenden tramar los políticos encapuchados del mentido liberalismo. Para ello, incitamos ardientemente al proletariado del mundo entero, a que suelten su solidaridad con hechos positivos, despertando al llamado vibrante de la revolución social, que desde España ha sido lanzado a todos los ámbitos del planeta.

Comprobada la farsa inicua de las diplomacias internacionales, que subterráneamente minan la obra que por la emancipación social ha levantado la revolución española, no tiene ya escusa la prestación de apoyo a sus siniestros ejecutores. Esta inconducta ineludiblemente significa una descarada traición; que deberá aleccionar al proletariado mundial para rechazar sus embustes.

Contra los gobiernos corrompidos de las democracias imperialistas y contra los estamentos sociales en que estos gobiernos se afirman. De frente a los

subsidiarios de esta política de derrota que practican, amarillos o rojos, que le dan su apoyo, y le prestan su solidaridad a pesar de todas sus flagrantes contradicciones y sus crímenes monstruosos. Por una clara conducta sin dobleces de acción directa y revolucionaria ni mistificando, ni renunciando a través de cuyo clima fraternal sea posible la restructuración de los cuadros sindicales obreros de choque para la defensa de su integridad y para la conquista de un nuevo mundo de equidad y de justicia. Estas son las viejas y nuevas premisas que valen para el proletariado, porque son las bases económicas y sociales de la primera internacional de los trabajado-

res y de la actual A. I. T. que continua la obra de aquella. Ese es el espíritu de la revolución que se libra actualmente en España y que debe ser apoyada en todo sentido por todos los trabajadores y hombres libres de la tierra entera.

Contra el fascismo negro y pardo siempre. Pero contra el fascismo encapuchado de las democracias y del marxismo también. Por la revolución social continuamente. Pero con la vista fija en el comunismo anárquico que es la última expresión de la justicia social y de la libertad que haya soñado el genio humano. Solidaridad y acción pues, para el proletariado ibérico.

Continúan los médicos anatematizando al trabajo nocturno

Bastarán las razones de orden científicos expuestos por los médicos para que el trabajo nocturno en las panaderías no perdurara un minuto más, pero el egoísmo de brutos que prima en la mentalidad de los dueños de panaderías en primer lugar; secundariamente el poco celo del Consejo Nacional de Higiene en realizar obra de profilaxis social, en prevenir los males que acarrea el trabajo nocturno, procediendo a su abolición como verdadera medida preventiva, y tercero y principal, la poca comprensión del espíritu de conservación y aprecio a la vida que poseen los obreros panaderos, obedece a que por espíritu de un rancio rutinismo aún se continúe trabajando de noche en las panaderías.

Continuamos publicando estas opiniones médicas con el fin de que los obreros panaderos valoricen su contenido y tengan en cuenta que, apoyados por esas razones de orden científico, si queremos trabajar de día, como es razonable y lógico, tenemos que prepararnos y conquistar en conjunto con otras mejoras por medio exclusivo de nuestras propias fuerzas.

Al respecto, dice la ilustrada médica Dra. Paulina Luisi, que, «el trabajo nocturno, cualquiera que sea el gremio a que pertenezca el obrero, es poco favorable a la salud, por cuanto saca al ser humano de las condiciones naturales y normales en que debe vivir su organismo. Por esta razón, y porque el descanso no puede verificarse tan abundantemente en el día como en la noche, cree que debe modificarse las circunstancias en que se realiza toda ocupación que prive al hombre del calor y de la luz del sol, tan necesarios a la existencia y a la salud, como el aire puro cuya necesidad nadie discute ya. Debe propenderse, pues, a que el trabajo del obrero se realice en un medio lo más semejante posible al natural, en que se verifica normalmente la vida. En cuanto a si es el gremio de panaderos el que más tuberculosos arroja, responde que le es imposible precisarlo, siquiera fuera aproximadamente, por cuanto los enfermos que ella atiende no pertenecen al sexo fuerte».

El Dr. Francisco Imhof dice:

«Que el descanso nocturno — como es notorio — resulta más reparador que el diurno. Y basta esta sola consideración para condenar la tarea practicada de noche. Constituye, además, una irritante injusticia, ya que aisla al operario del resto de la sociedad y hasta de su familia, puesto que trabaja mientras ambas, sociedad y familia, duermen, y duerme, mientras ambas «viven». Para todos los trabajadores, es inconveniente el tra-

bajo nocturno y cree posible, aunque carece de datos, que sea el gremio de panaderos el que mayor cifra de tuberculosos arroje».

El Dr. V. Alvarez dice:

«Por regla general — comienza por decir este facultativo — el trabajo nocturno es perjudicial al obrero. En el caso particular de las panaderías — sigue aduciendo — debe serlo también. Cree que existan razones de carácter higiénico que determinen la supresión. No conviene, pues, a la salud de los trabajadores el trabajo realizado de noche».

El Dr. A. Prunés dice:

«El trabajo nocturno en las panaderías — dice — es perjudicial a la salud del que debe realizarlo. Existen poderosísimas razones de carácter higiénico e indole social que imponen la supresión. Para todos los trabajadores, es inconveniente el trabajo nocturno y cree posible aunque carece de, datos que sea el gremio de panaderos el que mayor cifra de tuberculosos arroje».

El Dr. Suñer y Capdevila dice:

«El trabajo nocturno es contrario a la naturaleza. El sol, es fuente de vida y regulador de nuestra existencia, nos señala el camino que debemos seguir: trabajar de día, mientras él nos alumbra y vivifica; descansar cuando envuelven a la tierra las sombras de la noche».

«Este es el desideratum humano, que debe procurarse alcanzar, aún contrariando los egoismos y exigencias sociales».

«Hay razones de carácter higiénico e indole social que imponen la supresión de la labor realizada de noche en las panaderías».

«Aunque el hábito puede llegar a suavizar las consecuencias de las transgresiones de la naturaleza, puede afirmarse en principio que el trabajo nocturno no es útil para la salud».

«Conozco datos personales de complicación entre unos y otros gremios obreros; pero las estadísticas generales suelen ofrecer un elevado porcentaje de tuberculosos entre los panaderos. De tal suerte, que llegan a considerar este hecho como un peligro social».

Esperamos que basados en esta irrefutable lógica de orden científico, los obreros panaderos se decidirán de una vez a conquistar el trabajo de día que constituye una fuente natural de nuestra vida.

La palabra de la Federación Anarquista Ibérica

Lo que olvidaron decir los oradores del Frente Popular

Que el triunfo electoral del 16 de Febrero, se debió a la decisión del movimiento libertario, que renunció a hacer campaña antipolítica con una visión histórica que decidió la derrota de las derechas.

... que la aspiración que movió a los trabajadores a llevar al Poder a las izquierdas, fué la libertad para los propios políticos.

... que en el «Frente Popular» figuraron dos partidos, que hoy están al margen del nuevo (?) «Frente Popular»: el partido Sindicalista y el P.O.U.M.

... que desde el poder, el «Frente Popular» no fué capaz de llevar la batalla al fascismo, destruyendo sus nidos y paralizando a sus instrumentos.

... que la sublevación de Julio fué preparada por las derechas, con todo lujo de detalles, sin que se les estorbara.

... que el estallido feroz de Julio encontró fácil camino de triunfo en media España.

... que la otra media España se salvó — hay que tener audacia para afirmar lo contrario — gracias a la actitud decidida de la C.N.T. y la F.A.I.

... que, en los días decisivos de Julio, el «Frente Popular» quedó enterrado por la avalancha popular, por el ruido de las armas proletarias.

... que la guerra al fascismo se inició sin acordarse para nada de la consigna «frentepopulista».

... que la Revolución creó una nueva etapa de la vida española, en que el movimiento libertario entró a actuar en primer plano.

... que la lucha armada contra los ejércitos del fascismo internacional y contra los traidores, la han realizado, la realizan los trabajadores.

... que la suma de todas las fuerzas antifascistas, no estuvo, no está, ni estará en el «Frente Popular», en que figuran cuatro partidos políticos.

... que la Alianza Juvenil Antifascista integrada por todas las juventudes afirman en sus bases la necesidad de una fórmula, que el movimiento libertario ha hecho suya desde el principio, que supera en mucho a la inactual del «Frente Popular»: la del amplio Frente Popular Antifascista.

... que el programa del «Frente Popular» nada tiene que hacer en las actuales circunstancias.

... que es absurdo afirmar que el «Frente Popular» representa a todos los españoles antifascistas.

... que es ridículo atribuir al «Frente Popular» la salvación de España de las garras del fascismo.

... que el «Frente Popular» no es ni será, no puede ser, el aglutinante de los partidos y organizaciones antifascistas, porque ha nacido y actuado en una época superada por la Revolución

... y que el «Frente Popular» se levanta como bandera en momentos en que la única solución unificaciónsta que puede y debe llevarnos al triunfo es la creación de un verdadero bloque antifascista, con un programa de acción adecuado a la hora que vivimos, con objetivos que respondan a los anhelos revolucionarios del pueblo español. Y que ello se concreta en un Frente Antifascista — llámese así o de otro modo — que incluya a «todos» los sectores antifascistas.

La sangre que derraman los hombres de todos los sectores, las vidas entregadas a la causa de la Revolución, al esfuerzo gigantesco del proletariado español, bien merece que alguien diga lo que han olvidado de decir los que hablaron en el aniversario de aquel 16 de Febrero

(De «Tierra y Libertad», reproducido en manifiesto por el Comité Peninsular de la F.A.I.)

INSISTIENDO

Un llamado al gremio en general

En estos momentos todos los pueblos del mundo se están debatiendo en abierta lucha entre el espíritu del pasado oportuno y retardatario y el avance del porvenir de equidad, de justicia y libertad para la humanidad entera. Estas batallas son determinadas por el impulso de los tiempos que corren ya que no deberían haber ni rastros de la explotación del hombre por el hombre: sino que el trabajo tendría que ser ya un bálsamo de nobleza y fuente de vida libre para todos los seres humanos.

No obstante, apesar del impulso que adquirió el progreso, los obreros panaderos de Montevideo aún vivimos un régimen de esclavitud que en nada le envidia a la que soportaban los pueblos en la Edad Media. Pues todas las personas que no conocen las condiciones de trabajo que soportamos los obreros panaderos se niegan a creer que sea posible nuestra mansedumbre al extremo de soportar sin una airada protesta semejantes condiciones esclavistas en plena cuarta década del siglo veinte.

Pero, ¿será posible que los obreros panaderos continuemos en la situación actual, sin tratar de reivindicar siquiera

algunas mejoras fundamentales que nos hagan más apacible la vida? ¿Perdieron los obreros panaderos el espíritu de conservación? ¿No os dais cuenta que continuando en las condiciones actuales nos estamos suicidando paulatinamente? Esperamos que se opere una reacción favorable en nuestras filas gremiales en el sentido de que tratemos de unificar nuestras fuerzas y nos decidamos a librar batalla por la conquista de mejoras inmediatas que nos son indispensables necesarias, si es que deseamos prolongar nuestras vidas, que se están agotando para enriquecer a nuestros explotadores, sin éstos tener para nosotros miramiento alguno.

Nuestro Sindicato señaló en sus últimas publicaciones los derroteros a seguir y las mejoras inmediatas a conquistar, que son: trabajo de día, descanso rotativo en general para todos los trabajadores de las panaderías, horarios que humanicen el trabajo y salarios en concordancia con el costo de la vida. Este pliego de condiciones no constituye ninguna exageración, sólo nos colocaría en las condiciones en que están los demás trabajadores de todos los gremios. Por lo que hacemos un llamado a la conciencia de todos los obreros panaderos para que marchemos unidos, sin rencores de ninguna especie, a conquistar un mejor bienestar.

Especialmente, llamamos la atención de las cuadrillas que trabajan en las panaderías que están al margen de nuestro sindicato, pues en cualquier parte que se encuentren estos compañeros se lamentan de su situación, pero no es concretándose a comentarios y continuar soportando el peso del trabajo abrumador que se mejora de condiciones, sino disponiéndose a luchar para conseguir alivio y bienestar; para lograr ese fin el puesto de ese personal está en el sindicato de resistencia, único baluarte defensor de los intereses de los obreros esclavizados en las panaderías. Pues nuestros ocho lustros de vida societaria, de cruentas batallas contra la avaricia patronal y de prácticas solidarias con todas las víctimas del actual orden de cosas, atestiguan y valorizan nuestra obra como organización sindical de combate y de orientación encaminada hacia los más altos postulados de justicia y de liberación social. Caudal éste más que suficiente para que todos los obreros panaderos y anexos se cobijen en su seno para reivindicar sus derechos.

No olvidéis a los presos

El sistema carcelario en este país siempre fué brutal y retardatario; pero desde el golpe de Estado del 31 de Marzo de 1933, las cárceles se convirtieron en verdaderos antros de tortura, especialmente el penal de Punta Carreta.

Parece que los encargados de administrar justicia fueran hombres desalmados. Recientemente, después de afrontar una huelga de hambre muchos de los allí recluidos, huelga que cesó porque les prometieron más respeto a los presos, cosa que aún no se cumple; y por lo tanto, los reclusos del mencionado penal se dirigieron a nuestro Comité pro Presos en carta que fué editada en hoja suelta por este Comité, en la que ponen de relieve los tormentos que allí se les aplican, que en nada le envidian a los de los tiempos de la inquisición feudalista de la Edad Media.

La hoja citada está precedida con dos párrafos a base de prólogo que reproducimos entre comillas y esperamos que todas las personas honradas sin distinción de clase social unirán su voz a la nuestra para protestar contra esos métodos inquisitoriales y exigir que se respeten los principios de humanidad:

«A vosotras: Madres, hijas, hermanas, novias o esposas, obreras o no obreras, os toca meditar en esta hora de grave malestar e incertidumbre. A vosotras que, con un sublime sacrificio, nos dais al mundo para cumplir con vuestro deber sagrado. A vosotras que sois la humanidad que dais el fruto para perpetuar nuestra especie; el Comité Pro Presos del Sindicato de Obreros Panaderos, en nombre de vuestros hijos, os decimos: Oíd, leed esta narración de los presos».

«A los hombres libres y de sanos sentimientos, a las organizaciones obreras y estudiantiles y al pueblo en general os decimos: sed solidarios, ayudad a los presos y perseguidos, no importa hombres, ni tengáis en cuenta para ello por lo que hayan caído, son víctimas de esta sociedad basada en la injusticia y en la desigualdad».

Ya es tiempo que el espíritu de civilización cunda en el mundo y abata para siempre a la barbarie.

Comité Pro Presos O. Panaderos.

El Sol no existe para los Panaderos

En las altas horas de la noche, cuando el vicio vacío de la vida se ha extinguido en las calles y en el interior de las casas misteriosamente las gentes descanzan de sus fatigas, nosotros, los obreros panaderos, estamos soportando el peso del rudo trabajo como abejas nocturnas que producimos para los zánganos. Las horas de fatiga durante la noche son crueles y duras de pasar; porque nuestro horario se ha prolongado desde el atardecer hasta altas horas de la mañana siguiente. Nuestros ojos permanecen abiertos y vigilantes en el desarrollo de las faenas que realizamos por encima del sueño, que puede traicionarnos, y la mente mecanizada dirige certamente nuestras manos. Estas continúan produciendo sin cesar, pues mientras que el burgués duerme tranquilamente, nosotros vamos amasando su fortuna por un mísero salario de hambre como recompensa de tanto esfuerzo. Y en el silencio de la noche y en la atmósfera de la «CUADRA» pesan sobre nuestras cabezas y el sueño cansador ronda con insistencia sobre nuestros cuerpos extenuados por completo.

Aquí estamos nosotros obreros panaderos, detenidos en la tregua de una media jornada, el pan estará mañana, como siempre, disperso en la ciudad, cuyos habitantes en este momento duermen. El pan, esa cosa pequeña, ligera y fragante que sale de nuestras manos. Los obreros molineros nos han dado la harina que antes fue rubio trigo sudado por los campesinos, que comen pan negro y desagradable. Tres eslabones de una sola cadena de trabajo agotador y extenuante vigilia... Pero los pensamientos se embrollan, los enreda la fatiga. No se puede. No sólo los brazos están cansados, también está cansado el cerebro trabado por el mismo atormentador desgano que sujetas los puños y recorre todo el cuerpo. Esto no es una biblioteca; no es tampoco un agradable salón para propósitos de reflexionar. Es la «CUADRA» de una panadería. La odiada «CUADRA» en donde todas las noches las horas en blanco del desvelo nos van royendo la salud y la alegría y van entorpeciendo la mente. Ahora es todo lo que existe. Si, a veces nos esforzamos en pensar en alguna de las tantas cosas incomprensibles para muchos, cuando llega este momento en que estamos tendidos sobre unas bolsas mirando el sucio techo, pero un ruido o un grito cualquiera llegado del silencio de la noche, o el ronquido de compañero soñoliento, el pesado sopor del sueño disminuye este esfuerzo en la nada, en lo imposible. Sólo entrecortadas visiones de pequeños hechos se agolpan a nuestra memoria: las continuas miserias de la vida, la hora de terminar las tareas, el fin del mes para cobrar unos miserables pesos, pagar tanto y volver a quedar en la miseria sufriendo este mismo calvario de esta vida perra.

Antes de terminar el trabajo, la luz blanca y tajante del día que empieza nos martiriza los ojos. Estamos tan acostumbrados a la oscuridad nocturna que ya somos como los topes que caminamos sin rumbo. El sol sube desde el naciente derramando sus primeros tintes rojos. Pero tampoco a esa hora podemos gozar de los beneficios del sol. Ahora tenemos que ir a dormir para volver luego al caer la tarde a soportar el eterno calvario de la agotadora explotación pa-

VARIAS

tronal. El sol no existe para nosotros los panaderos. Pues mientras sus rayos fulgurantes dan vida a todo, nosotros tenemos que dormir para librarnos en parte del cansancio que sufren nuestros cuerpos para continuar después a la noche a ser máquinas de producción para enriquecer a parásitos sociales; mientras que a nosotros sólo nos espera una muerte prematura como única recompensa después de tantas fatigas.

Nosotros disfrutaremos de los beneficios del sol cuando nos decidamos a conquistarlos con nuestras propias fuerzas. Desde la hora 18 hasta la hora 6 del día siguiente, nadie debe permanecer en la «CUADRA». Esta es la mejor fundamental que debemos esforzarnos a conquistar; si es que aún amamos la vida.

UN PANADERO.

Comité Sindical Pro Ayuda al Proletariado Español

La rifa a favor de la C. N. T. y U. G. T. programada por este Comité y que se ha sorteado el 24 de Agosto ha resultado un pleno éxito, y el dinero de su producido será el primer aporte que se enviará al Comité de Enlace de estas dos centrales obreras de España, que con su espíritu combativo y organizador están plasmando una nueva España: la España Proletaria.

Los Sindicatos que integran este organismo, y entre ellos el nuestro, han trabajado con tesón y entusiasmo, y de ahí ha resultado el éxito. Que con la misma voluntad se trabaje en lo sucesivo, apoyando y cooperando en la acción que desarrolle este Comité para recaudar fondos que permitan a los bravos camaradas españoles invertirlos en material bélico y comestibles, y todo cuanto sea necesario para vencer al fascismo y capitalismo internacional.

Que nuestro gremio, que nunca ha rechazado la solidaridad, contribuya en estos momentos, más que nunca, en todo lo que sea ayuda efectiva para la España proletaria.

Caja del Sindicato

Estado demostrativo de Entradas y Salidas

MAYO DE 1938

ENTRADAS

256 recibos cobrados a \$ 0.50	
cada uno	\$ 128.00
Descuento de \$ 0.05 de 468	
boletos de «changa»	25.40
Idem de 127 boletos de la Sección Paso Molino	6.35
Contribución del Sindicato de Calefaccionistas para gastos del local (Abril y Mayo)	10.00
	\$ 167.75

SALIDAS

Salidas generales según de-	
talle en recibos	\$ 146.15

RESUMEN:

Entradas	\$ 167.75
Salidas	146.15
Superávit del mes	\$ 21.62
Saldo del mes anterior	346.12
Saldo que pasa a Junio	
dinero efectivo	\$ 367.74

MANUEL VEIGA, — Tesorero.

Comisión Fiscal: MIGUEL V. ANDRADE, MARIANO SUÁREZ.

«El Obrero Panadero» a sus colaboradores

Todos los compañeros que quieran escribir en este periódico, deberán remitirnos sus colaboraciones antes del 27 de cada mes, con el fin de que esta hoja aparezca en la primera semana mensual, para ser repartida por el cobrador del sindicato a medida que realiza la cobranza sindical. Esperamos que los compañeros del interior nos informen de las condiciones de trabajo de cada localidad, como ser, horarios de trabajo, salarios, descanso rotativo o semanal, etc. No olviden unos y otros esta petición.

Un Original para un Folleto

A las agrupaciones anarquistas, Sindicatos de tendencia libertaria, etc. etc.

Participamos a los integrantes de agrupaciones, sindicatos, comités de solidaridad con el proletariado Español, etc. que el compañero **Modesto Quilonides** tiene confeccionado el original de un folleto de propaganda libertaria y combate, que lo cede desinteresadamente a quienes quieran editarlo con fines de propaganda libertaria, o ayuda al proletariado Español, presos sociales, etc. Los que se interesen por dichos originales pueden dirigirse a nuestra secretaría YI 1771. Se ruega la reproducción de este aviso en la prensa obrera y libertaria.

Los conflictos panaderiles

Continúa la actividad, a medida de lo posible, contra las panaderías en conflicto con nuestra organización sindical. Las cuales, como ya señalamos en números anteriores, son las siguientes: **«La Sirena»**, calle Rivera casi esq. Juan Pauillier. — **«La Popular»**, calle Joanicó, entre Plata y Lindoro Forteza (Villa de la Unión). — Fábrica de croissants **«La Continental»** y la panadería **«Flor del Barrio»**, calle Francisco Miranda esquina Mazangano, **Barrio La Espada**.

Con esta panadería, no sólo tiene que luchar contra sus dueños nuestra organización, sino también contra los «desinteresados» defensores que le salieron al cruce a ese dueño de panadería para vergüenza de nuestro gremio ante los demás trabajadores del país. Pues nada menos que una mal llamada «Sociedad de Obreros Panaderos de la Aguada». Corporación o agrupación ésta que nunca hizo otra obra alguna, que jamás hizo manifestación alguna de solidaridad con los demás trabajadores, ni con presos sociales de nuestro propio gremio, ni con el proletariado español en lucha por la libertad desde hace 26 meses.

En cambio, en el conflicto con esta panadería **«Flor del Barrio»**, estos «caballeros» tuvieron el tío de hacer circular un manifiesto en defensa de los intereses del dueño del mencionado establecimiento. Y al mismo tiempo concurredió a una conferencia patrocinada por nuestra Sección del Paso Molino afirmando y defendiendo el conflicto una delegación de esos panaderos de la Aguada, erigidos en matones, con el propósito de malograr aquella conferencia, cosa que no les permitió la policía, pero no fueron presos porque esos «caballeros» son muy amigos de la policía. Si en cambio fuésemos nosotros a impedir sus traiciones, a esta hora estaríamos aún detrás de las rejas.

Esperamos que el pueblo, especial-

mente el proletariado, se abstenga de hacer sus compras en las citadas panaderías, hasta tanto nuestra organización sindical logre abatir a sus propietarios y a los traidores que los ayudan.

Sindicato de calefaccionistas

Continúa este sindicato la lucha con la casa instaladora de la firma Marschalk. Es necesario que especialmente los gremios de la construcción le presten su solidaridad para hacer doblegar a ese prepotente.

Sindicato de Sombrereros

Continúan estos obreros el conflicto con la fábrica Minguet. Se recomienda a los trabajadores y a todos los hombres de bien se abstengan de comprar sombreros de las marcas: EXCELSIOR, CONDOR, LIPSO, OXFORD, ZZ, CHESTER, PATRICIAN, HATS, COLUMBIA, RENO y DIX. Guerra a la firma Minguet.

Las changas a razón de sueldo

Nadie ignora que las changas a razón de sueldo benefician exclusivamente a la efectividad; desde el momento que cualquiera que se enferme de los que están de efectividad o que quiera descansar, o que quiera recrearse paseando, va un desocupado de la bolsa de trabajo a cuidar la plaza que ocupan por el salario que perciben. Este es el acuerdo que está establecido al respecto; pero hay muchos compañeros de efectividad (no todos) que han dado en abusarse al extremo de convertirse en explotadores de la desocupación; tanto o peor que los mismos burgueses. Pues va cundiendo el contagio de que cuando se proponen faltar algunos días van pidiendo todos los días uno diferente para ganarse ellos el día libre, «cación» y pan a costillas de los que le cuidan la «placita». ¿No les parece a los compañeros que esta es una actitud imprudente, abusiva, indigna de compañerismo y rayana en un egoísmo inconsulto? Es menester que los mismos compañeros integrantes de una cuadrilla donde haya un obrero que proceda en la forma indicada traten de no permitirle ese proceder. Pues de lo contrario, si continúan sucediendo estos casos, la Comisión del Sindicato tendrá que tratarlo en Asamblea.

A LOS COMPAÑEROS DEL INTERIOR

Recordamos a todos los camaradas del interior el acuerdo tomado en asamblea general del gremio, por el cual quedó cerrado el índice de la desocupación. Quiere decir que no se anotarán en las listas de nuestra bolsa de trabajo más panaderos desocupados.

Esta resolución temporal fué tomada a fin de no congestionar las listas, evitando con ello la afluencia de panaderos del interior que al venir a ésta creen en la posibilidad de encontrar ocupación, cuando la realidad es muy otra; la desocupación de panaderos en la Capital ha llegado a un grado máximo y en la imposibilidad de darles ocupación a todos, pues el porcentaje de trabajo no alcanza aún para cubrir los cuadros de la desocupación actual y a fin de no hacer más crítica su situación se ha llegado a este acuerdo que como decimos regirá hasta no cambiar la situación del gremio.

Este acuerdo no rige para los camaradas que del interior o del exterior vengan munidos del pase de su respectiva organización con las cotizaciones al día.

Frente al Fascismo

¡Es tiempo, gran tiempo de terminar! ¡Apelamos a todos los hombres de buena voluntad, a todos los hombres de valor, a todos que no quieran aceptar supinamente la nueva esclavitud, para que se entiendan, al margen y por encima de los partidos constituidos y de las organizaciones oficiales, y respondan inmediatamente en todas las maneras posibles a todo ataque fascista, sin esperar la orden de nadie...

Pero nosotros no queremos abatir al fascismo para substituirlo por algo peor; y peor que el fascismo sería la consolidación del Estado... Es preciso, por tanto, matar al fascismo, pero matarlo directamente, sin la ayuda del Estado, de manera que él sea reforzado, sino más desacreditado y debilitado... Querer suprimir el fascismo por medio del gobierno, sería como combatir el síntoma de una enfermedad agravando las causas que producen la enfermedad misma.

ENRIQUE MALATESTA.

Balance del Comité Pro Presos

JUNIO DE 1938

ENTRADAS

Centro: por concepto de bo-	
letos expedidos en el mes	\$ 50.75
Factureros exped. en el mes	26.85
Paso Molino	18.15
Unión y Marañas	7.35
Pan Europeo	4.65
Donación	0.50
	\$ 108.25

SALIDAS

Salidas generales según de-	
talle en recibos	\$ 46.47

RESUMEN:

Entradas	\$ 108.25
Salidas	46.47
Superávit del mes	\$ 61.78
Saldo mes anterior	459.25
Saldo que pasa a Ju-	
lio dinero efectivo	\$ 501.03

SECUNDINO DURÁN, — Tesorero

Comisión Fiscal: MARIANO SUÁREZ, MIGUEL V. ANDRADE.

JULIO DE 1938

ENTRADAS

Centro: por concepto de bo-	
letos expedidos en el mes	\$ 60.40
Factureros	28.65
Paso Molino	18.45
Unión y Marañas	7.05
Pan Europeo	4.80
Donación	0.50
	\$ 119.85

SALIDAS

Saidas generales según de-	
talle en recibos	\$ 101.10

RESUMEN:

Entradas	\$ 119.85
Salidas	101.10
Superávit del mes	\$ 18.75
Saldo mes anterior	501.05
Saldo que pasa a	
Agosto dinero efectivo	\$ 519.78

SECUNDINO DURÁN, — Tesorero.

Comisión Fiscal: MARIANO SUÁREZ, MIGUEL V. ANDRADE.

NOTA. — Los libros de ambas tesorerías se encuentran a disposición de los socios que deseen revisarlos.